TEATRO CONTEMPORANEO.

NO MAS INTERINIDAD!!

APROPOSITO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

IMPROVISADO

POR

D. JUAN DE ALBA.



SAN SEBASTIAN.

IMPRENTA DEL AURRERA A CARGO DE JOSÉ MARIA ARZANEGUI,

Calle de Garibay, 7, piso bajo.

1870.

PERSONAJES.	ACTORES.
Doña Cármen. . . .	D.ª María Ortiz.
Paca.	D.ª Enriqueta Mendoza.
Un Riojano.	D. Juan Gonzalez
El Señor Preciso. . .	D. Antonio Mendoza.
Julian, Colono. . .	D. Francisco Domingo.
Empleados y Colonos.	

La escena pasa en Madrid en una casa grande, que fué opulenta. Muebles antiguos algo deteriorados.

Esta obra pertenece á D. José Maria Moles, el que perseguirá ante la ley al que la represente sin su consentimiento ó el de sus encargados que son los corresponsales de los Sres. Gullon é Hidalgo.

NOTA. Hemos impreso esta obra inmediatamente, antes de estrenarla, con el objeto de ganar tiempo para que así puedan todas las empresas teatrales de España, que tengan compañia dramática, aprovechar esta oportunidad para ponerla en escena.

Estando en prensa esta obra se ha representado, con un éxito extraordinario las dos últimas noches de la temporada en el teatro de San Sebastian.

AL ILUSTRE PATRICIO

D. BALDOMERO ESPARTERO.

Señor:

No es á S. A. el Regente del Reino; ni al inmortal Patriarca de la libertad; ni al General heróico, al que dedico estas lineas: es al ciudadano virtuoso; al hijo del pueblo, áncora de las patrias libertades; Arco iris, precursor de bonanza, que vuelve á aparecer radiante en el cielo de la abatida España.

No he contado con vuestra licencia para dedicaros este insignificante trabajo literario: pero como sé que sois todo corazon, todo bondad, no he vacilado en honrar mis pobres versos poniendo al frente vuestro nombre, como potente escudo de mi produccion. Dignaos admitir esta dedicacion con el mismo cariño con que os la hace vuestro entusiasta y respetuoso admirador

El Autor.

ACTO ÚNICO.

ESCENA 1.ª

PACA.

PACA.—En Leganés, segun oí,
no puede haber mas dementes
que hay entre todas las gentes
que circulan por aquí:
¡Ay, pobrecita señora!...
¡Cómo la están destruyendo!...
su caudal ya estoy creyendo
que la caridad implora!...
Todos *interinamente*
á la señora cuidamos...
y así todos nos dejamos
conducir por la corriente.
Aun yo misma, que en verdad,
no tengo mal corazon,
me valgo de la ocasion
por esa *interinidad*.
Digo!... criada *interina*
soy! Mañana me echan fuera:
pues si mi Agosto no hiciera,
no seria muy ladina...
Esa cuenta nos echamos
todos inocentemente...
¡pues!... Y así *interinamente*
sacamos cuanto podemos.

ESCENA 2.ª

PACA Y JULIAN.

PACA.—¡Oh, Julian!...
JULIAN.—¡Cuerpo divino!...
PACA.—Nada tengo de divina;
yo soy criada *interina*.

JULIAN.—Y yo colono *interino.*
PACA.—Pues!... Como amo no hay aquí...
JULIAN.—¿Dices que no hay amo?... ¡Como!...
¿Pues no es amo un mayordomo?...
ó dos... porque son dos.
PACA.—Sì.
¿Y has venido...
JULIAN.—A levantar
un cisco, que ni el demonio...
sino arreglo un matrimonio
que debemos apoyar.
PACA.—¿Lo dices por la Señora?
No hay quien se case con ella.
JULIAN.—Imposible!... Si es muy bella!
¿Quién á lo hermoso no adora?
Tú no entiendes el arcano;
no encuentran al ama novio,
porque no quieren... ¡qué oprobio!
que á ninguno dé su mano.
Los mayordomos del ama
no quieren soltar la breba!...
Pronto te daré una prueba...
PACA.—¿De qué?...
JULIAN.—De lo que se trama.
Lo que aquí en esta ocasion
está pasando... ¡oh egoismo!
es lo mismo, sí, lo mismo
que pasa en en nuestra Nacion.
Pero de España no hablemos
que eso es el tiempo gastar;
vamos del negocio á hablar
en que gran parte tenemos.
Tiene el ama posesiones
y muchísimos colonos;
pero es víctima de enconos
y ambicion de dos mandones.
Ella se quiere casar...
y ellos á ella la motejan;
y por fin... que no la dejan...
por... ya pueden calcular
Como todo es *interino*
en esta casa ó belen,
aquí nada marcha bien;
todo va por mal camino.
Unos rabian, otros ruegan:
se alejó de aquí la paz!...
de hacer bien nadie es capaz...
en fin, que todos reniegan.
Los colonos. escamados
ya de la mayordomìa,
dicen, ha llegado el dia

de presentarnos osados.
Y abajo están: yo no puedo
contenerlos: subirán...
y aquí una gresca armarán!...
y harán bien! Tampoco cedo.
Porque, Paquilla, ese enjambre
que come y puede gastar,
no se digna recordar
á los que se mueren de hambre!...
Y puesto que la igualdad
se aclama, iguales seamos.
Que coman... pero... comamos!
Esto es muy justo, ¿verdad?
Lo *interino* es muy divino;
mas con eso nos perdemos...
y un dia nos comeremos
á un mayordomo *interino*.

Dentro voces. Que baje Julian!...

JULIAN.—Ya voy!... (*contestando á los de fuera.*)
Ya tú ves como me llaman!...
de mi tardanza se escaman!...
Adios!... Buen cisco habrá hoy!...

ESCENA 3.ª

PACA.

PACA.—No va á parar esto en bien!...
¡Ay! qué casa de los diablos!...
Y si corriente siquiera
pagaran á los criados...
Pero... qué!... Si no hay dinero
aquí mas que para cuatro
que arreglan, como ellos dicen,
lo que está desarreglado.
Ellos son los que se arreglan,
interinamente hablando!...
Pero se acerca mi ama...
Me da lástima. ¡ha llorado!
Si yo no fuera *interina*
ni la sisaba dos cuartos.

ESCENA 4.ª

PACA Y DOÑA CÁRMEN.

PACA.—Señora...

CÁRMEN.—Buenos dias,
Paca del alma.

PACA.—¿Porqué están sus mejillas
con esas lágrimas?
CÁRMEN.—Porque he sufrido;
y cuando sufro, lloran
los ojos mios.
PACA.—Y cómo una señora
tan opulenta,
que tantas tierras tiene
como una Reina,
vive llorando...
pudiendo entre delicias
vivir gozando?
CÁRMEN.—Me dió la Providencia
grandeza tanta,
que el sol en mis haciendas
siempre alumbraba!...
Tan rica era;
pero hoy me está arruinando
la ambicion ciega.
PACA.—Mate usted lo *interino*...
y tendrá dichas.
No quiera ni aun la gloria
si es *interina*!...
Lo estable amo;
fuera *interinidades*!...
vayan al diablo!...
CÁRMEN.—Si no encuentran marido
que á mi me quiera!...
PACA,—Si no le buscan dentro...
le buscan fuera!...
Lo bueno se halla...
fuera!... Maria Cristina
vino de Italia.
CÁRMEN.—Por qué mientas ahora.
PACA.—Yo recordaba
que esa Doña Maria.
fué liberala.
De ella, á mis padres
oia cuando niña
estos cantares:
«De Nápoles ha venido—*(cantando.)*
la gloria á los liberales,
el infierno á los carlistas
y el purgatorio á los frailes.»
CÁRMEN.—Cuando cantaron eso
la calumniaban;
porque doña Maria
es una santa.
VOCES.=Arriba!!..
CÁRMEN.—Cielos!
Que pasa? Mis colonos

Entrad... Qué es esto?

ESCENA 5.ª

DICHOS. JULIAN Y COLONOS.

JULIAN.—Señora, permita usted...
Mas resistir no podemos:
es preciso que esto acabe,
ó se va á armar un infierno,
en el que á los nuevos diablos
los colonos echaremos.
CÁRMEN.—Yo no os puedo comprender...
Qué quereis decir con eso?
JULIAN.—Que los campos infecundos
por la sequia tenemos;
que cuando el instante llegue
de pagar arrendamiento,
no lo podremos hacer...
y entonces nuestro gobierno...
CÁRMEN.—Hijos... ¿y á mi me contais
lo que ni siquiera entiendo?
Yo tengo mis mayordomos,
ellos, solamente ellos
el capital administran
que heredé de mis abuelos.
Dicen que no les alcanza
á cubrir el presupuesto..
y á mi me tienen, ya veis,.
hasta con los muebles viejos
del siglo Décimo octavo!...
¡Ay hijos!... ¡qué desconcierto!...
hasta el coche me han vendido!...
JULIAN.—Pero en coche no van ellos?
CÁRMEN.—Sí!... pero dicen que es
porque se encuentran enfermos...
porque padecen de gota...
porque se hallan sin aliento
y estenuados...
JULIAN.—¡Angelitos!
pues si siempre están comiendo!,..
CÁRMEN.—Es verdad; pero ellos comen
porque se inspiran con eso.
JULIAN.—¿Y usted?...
CÁRMEN.—Me como las sobras...
cuando las dejan sus deudos.
JULIAN.—¿Y usted está tan conforme?...
No tiene ni aun pensamiento
de casarse?...
CÁRMEN. —¡Ay hijos mios!...

Si ese es mi ardiente deseo.
Ya me han encargado novio
en los reinos estranjeros;
mas sin duda soy muy fea...
pues calabazas me dieron!...

Julian.—Ya no acudirán á estraños
por evitaros desprecios.

Carmen.—Hay uno que vá detrás
de mí, como van los perros,
detras de la liebre...

Julian.—¿Y quien?

Carmen.—¡Ay!... no lo digo .. ¡Qué miedo!
que hace poco nos dió pruebas
de que es hombre de mal genio!...

Julian.—¿Y se halla aquì?

Carmen.—Aquì se halla.
Vino por cambiar de vientos...
Y aun me han dicho que á bañarse
en el Manzanares...

Julian.—¡Bueno! ...
Sin duda nadar no sabe...
y no va á la mar por eso.
Y hay quien su deseo apoye?...

Carmen.—Qué si apoyan su deseo?...
Hasta la cumbre... hasta el tope!...
Te digo solo lo cierto.

Julian.—¿Pero no se han dirigido
á ningun colono vuestro?

Carmen.—A uno han dicho si queria...
si quieren otros. Yo quiero...
lo que los demas no quieren:
mas aunque quiero y requiero,
como los otros no quieran...
Es decir, no queriendo ellos,
será... al fin lo que quisieren,
y me quedaré... queriendo.

Julian.—Pues vamos á los amigos
á esplicar todo este enredo;
pronto de uno ó de otro modo
debe de quedar resuelto
vuestro porvenir, señora.
Teneis hermosos terrenos...
y con amos *interinos*
irán desapareciendo
vuestras haciendas; nosotros
los codos nos comeremos
de necesidad; la mofa
de otros Señores seremos!...
No vive Dios!... con cordura;
dando de prudencia ejemplo,
sin mas armas que la honra. .

y la virtud, llegaremos
á donde está el arco iris,
nuncio de paz y consuelo...
el hombre que inspira á todos
admiracion y respeto!!...
Si dicen que para esposo
es ya por demas decrépito...
diremos que eso es mentira.
Hay árboles gigantescos,
que, aunque cuentan muchos años,
los ha respetado el tiempo!...
Flores bellas el sol mata;
mas no mata al tronco recio!!!...
Señora!... Fe... y Esperanza!...
Lo *interino* mataremos...
y os buscaremos marido,
no arogante ni mancebo,
sí con corazon de niño...
aunque con rostro de viejo.
De niño, por la ternura...
por leales sentimientos;
y de Leon, por lo bravo!...
Ese esposo os buscaremos;
saldreis de *interinidades*...
y todos respiraremos.

ESCENA 6.ª

DOÑA CÁRMEN Y LUEGO EL SR. PRECISO.

Carmen.—Los ofusca el buen deseo;
no ven la causa del mal
como yo, infeliz, la veo;
yo, que angustiada, preveo
un desenlace fatal!...
Causa será la ambicion
de mi porvenir sombrio
y mi desesperacion!!...
Tú solo tal situacion
puedes despejar, Dios mio!...
Preciso.—Señora, de mi querida,
¿cómo se halla usted?
Carmen.—Muy mal!...
porque la intriga infernal
me tiene casi perdida.
Quejas sin cuento me dan
mis colonos aburridos!
me dicen que están perdidos...
y que á abandonarme van...
Con que tú, que estás al frente

de mi casa, debes ver..,

Preciso.—Yo aquí nada puedo hacer
estando *interinamente.*

Carmen.—Maldita *interinidad!*...
Que acabe; buscadme esposo

Preciso.—Solo hay un viejo achacoso:
no os dará felicidad.

Carmen.—Pero hombre, ¿dentro ni fuera
no me hallas marido?

Peeciso.—Nó.

Carmen.—Con qué nadie me ama?

Preciso.—Yo...
solo adorarla supiera.

Carmen.—Ahora comprendo!!... Por eso
no me encontrabas marido
y por las ramas te has ido
en cuestion de tanto peso!
Yo diré á todos... «Señores,
á ese dí mi confianza;
en él cifré mi esperanza
y la de mis servidores...
Y en lugar de abnegacion,
de cariño y de lealtad,
me pagó con falsedad,
egoismo y ambicion.
Y por eso mis caudales
ya destruidos están:
por eso se arruinarán
mis colonos mas leales;
por eso astucia y mentira
triunfan en esta mansion;
por eso es mi perdicion...
y así mi fortuna espira;
por eso por todas partes
se oyen sentidos lamentos;
por eso se hallan hambrientos
cuantos viven de mis artes!»
—Basta de debilidad!...
Ya es justicia que yo mande;
me haceis chica; seré grande!..,
Fuera la *interinidad*!!...

Preciso.—Quien oyera á usted hablar
la culpa á mí me echaria...
cuando yo aquí todavia
no he conseguido mandar.
¿No hay otro que mas que yo
importancia tiene aquí?

Carmen.—Importancia... en rango, sí;
pero en fuerza moral... no!

Preciso.—A ese es justo que usted hable
fuerte; porque él manda... ¡pues!

Carmen.—No eches la culpa á quien es...
Preciso.—¡Qué?...
Carmen.—Tu editor responsable.
Por fin; tu ambicion domina;
mira el estado en que estoy;
contempla que me hallo hoy
á dos pasos de mi ruina!...
Tu fortuna no es escasa;
déjame á mí respirar;
deja al menos progresar
á esta miserable casa.
Preciso.—Señora... si mi intencion
no puede ser mas leal!...
Pero si no hallo un mortal
que oiga mi proposicion!...
Portugal, Italia, Francia
con mi oferta recorrí...
y en vez de alcanzar un *sí*
hallé un *nó* con arrogancia.
Si la han despreciado á usted
en todo reino extranjero!...
Carmen.—Qué?... ¿No hay aquí un Caballero
con valor, con honra y fé?...
Es necesario arrostrar
desprecios de estraña gente?...
¿No hay aquí un hombre eminente
con quien me podais casar?
¿Quién su patria ha de querer
mas que el que depende de ella?
¡No será para él muy bella
si en ella llegó á nacer?
Si un esposo me buscais,
de estraña nacion, prolijos...
despreciais á vuestros hijos
y mi causa derrumbais.
Aquí he nacido; de aquí
debe de ser mi marido.
Si á un anciano he preferido...
es con gran justicia, sí!...
Porque es noble, caballero,
de alma valiente y cristiana;
porque en fin lidió en Luchana
junto al invicto Espartero!...
Junto á ese esplendente sol,
que ya en lid, ya retirado,
es querido, es admirado...
y honra del pueblo españo!!!!
Preciso.—Yo no creo que os convenga
por viejo.
Carmen.—Y eso es deshonra?
Mas vale un viejo con honra...

que un jóven que no la tenga!!!...
Preciso.—Con que V. no ceja?
Carmen.—No!!!
Preciso.—Pues tendremos que aguardar;
es preciso consultar
á quien manda mas que yo.
Carmen.—Con que doblez vas conmigo!...
Preciso.—Yo doblez?... Me juzga mal!...
Carmen.—Yo te creí tan leal!...
y te encuentro mi enemigo!
Preciso.—Para que me juzgue usté
con mas justicia, oiga ahora:
Hace tres dias, Señora.
que al anciano consulté.
Sí; le ofrecí vuestra mano...
si los otros me apoyaban,
pues que mi oferta ignoraban
Carmen.—¿Y qué contestó el anciano?

ESCENA 7.ª

DICHOS Y UN RIOJANO.

Riojano.—¿Qué ha contestado? Que no!
Yo vengo de aquella tierra
donde á nadie se hace guerra;
donde feliz nací yo;
donde solo nos enoja
la traicion, la cobardia
la astucia, la hipocresía!...
Vengo, en fin, de la Rioja...
y á uno y otro mayordomo
vengo, sin miedo sentir,
las verdades á decir!...
Verdades de tomo y lomo!...
Pero hablaré con razon,
con valor, sin imprudencia!...
y aunque me falta elocuencia,
me sobrará corazon!...
Voy hablar... y sin trabajo;
mas, por si mala es mi parla,
para hablar y no cansarla,
voy á echar por el atajo.
Preciso.—Y á donde va usté á parar?
Repare en que casa se halla.
Riojano—¡A qué ya me dice... *¡calla!*
cuando no he empezado á hablar?
Pues... ¡hombre! me gusta el juego!...
¿Si antes de empezar la fiesta
manda que pare la orquesta...

qué va á dejar para luego?
CARMEN.—Hable usted.
PRECISO.—Y usted soporta?...
RIOJANO.—Como obstáculo usté no halle,
aunque él me diga que calle,
maldito lo que me importa.
PRECISO.—Cuide de su lengua!...
RIOJANO.—¡Quíá!...
Si mi lengua está muy saná...
Tomé cremo esta mañana:
mire usté que colorá!...
PRECISO.—¿Y viene un palurdo...
RIOJANO.—Estático
me deja!... Al pueblo no ama?
Pues sino... ¿porqué proclama
el sistema democrático?
Mas ya entiendo la verdad
verdad que nos hace agravios!....
Solo teneis en los labios
la palabra *libertad*!....
como el gobierno, decir
soleis.... «al pobre amparamos»
y en consecuencia sacamos
que hay que pagar por vivir!....
y aunque nos tienen muy artos
tendremos que soportar
contribucion por hablar
cada palabra dos cuartos.
Pues lo mismo haceis aquí
aunque las gentes se alarmen!...
estais esplotando á Cármen!..
la estais esplotando.... sí!...
Su hacienda está en la agonia;
no la podeis novio hallar
porque no quereis soltar
la píngüe mayordomia!...
No quereis al veterano....
porque está en la senectud...
cuando él tiene una virtud
en cada cabello cano!...
Modelo de lealtad
en esta casa seria:
pero esto os disgustaria.
Siga la *interinidad*!!!
Arruinad á esta señora
hacerla presa de enconos;
matad de hambre á sus colonos;
suene de su fin la hora.
Que vosotros con cinismo,
lo *interino* aprovechando,
ireis la casa esplotando!!!

Preciso.—Como en todas ocasiones
es mi lema la prudencia,
tolero la impertinencia
de sus rudas espresiones.
Porque esta señora vea
si por su suerte he mirado,
á sus gentes he llamado
para cimentar su idea.
Pondremos á votacion
si conviene ó no casarla:
no es justo precipitarla
sin madura reflexion.
Riojano.—Sí... Las cosas con cachaza?...
Pero... el otro... tutor cuando?...
Preciso.—No sé: estará cazando.
Riojano.—Y usted come lo que él caza!...
Mas los que van á votar?...
Preciso.—De casa empleados son.
Riojano.—¿Quién les dió colocacion?
Preciso.—Quien los debe colocar, *(indicándose á sí mismo.)*
Riojano.—usted colocó á la gente
que vá á votar ese enlace
que en nada le satisface?
¡Votacion independiente!!!
Preciso.—Se propasa usté!... ¿Se atreve?...
Riojano.—Oh radical votacion!!...
Viva la Constitucion
del año sesenta y nueve!!!.....
Preciso.—Ya se acercan...
Riojano.—Un momento!...
Antes que llegue la prueba
permita usté que me atreva
á llevarla á otro aposento.
Un instante la he de hablar
sin testigos. Vuelvo pronto.
(Este me tuvo por tonto
pero chasco vá á llevar!...)

ESCENA.

Señor Preciso.

¡Hola!... Se guardan de mì...
Hay misterio en el labriego:
no dudo que en esta casa
van mi idea comprendiendo.
Aunque con el disimulo
quiera encubrirla, me vendo.
Malditas *mayordomias*...
que hasta nos quitan el sueño!!....

ESCENA.

DICHO Y VARIOS EMPLEADOS DE LA CASA HACIENDO CORTESIAS.

Entrad, señores, entrad...
Hoy la influencia que tengo
con vosotros, voy á ver...
Los sacrificios que he hecho
por esta casa, ninguno
puede ignorar. Muy atentos
escuchadme... ¡Vive Dios!...
Ya vuelven á este aposento;
no tengo tiempo de hablaros!.....
Guardad profundo silencio!.....
Quien un candado en los labios
no tenga, pierde el empleo.
EMP. 1.°—Yo callaré como un mudo.
Id. 2.°—Yo callaré como un muerto.
1.°—Si dice que un burro vuela...
2.°—Yo diré que he visto el vuelo.
1.°—Esta cuestion es de estómago!...
2.°—Callaremos.
TODOS.—Callaremos. } *Esta escena muy rápida y á media voz.*

Todos se llevan un dedo á la boca indicando que no hablarán, esto acompañado de un saludo.

ESCENA.

DICHOS.—DOÑA CARMEN.—RIOJANO.

Los empleados hacen estremadas cortesias á los personajes que entran en escena.

RIOJANO.—Ya está junta la Asamblea!...
Señores... (qué cortesias!...)
buenos dias!... buenos dias!... (*A unos y á otros.*)
Vá bien?..... no responden:
(*Los empleados hacen cortesias llevándose el el pulgar y el índice á los labios.*
Eá....
(¡Ya me hacen perder la calma!....).
Tiene V. á sus empleados
perfectamente educados!... (*Los dice que hablen por señas.*)
(¡Les voy á romper el alma!)
A mi un desaire!... En mis dias...
A nadie se lo sufrí!.... (*aparte muy incomodado.*)
Qué tal he dicho?... (*con ímpetu.*)
(*El mismo juego los empleados*)
A ver si..... (*repito el juego.*)

Otra vez mas cortesias?....
Por Dios que no hay quien soporte....
Respondedme, que es agravio!...
¡Otra vez el dedo al labio!....
¿Son muñecos de resorte?....
Y aun callan?... ¿Por vida mia?.,.
Mudos son!.... no hay que argüir!....
Estos pueden decidir
la cuestion de monarquia.

Carmen.—El tiempo no malgastemos:
pues los votos se han de dar,
á votar pronto.

Riojano.—A ¡votar!...,
ó de aquì los botaremos..,.
Pero esta es la oposicion (*Mirando á los empleados.*)
de usted: faltan sus adeptos;
Escuchemos sus conceptos.
Subid á esta habitacion. (*Asomándose al balcon y figurando que los llama.*)

Preciso.—Subir esos animales?
No será: nos opondremos.

Riojano.—Mi amigo, todos tenemos
derechos individuales.
La igualdad es su bandera: (*A Preciso.*)
pues respete la igualdad;
deje al hombre en libertad
de ser lo animal que quiera.

ESCENA.

DICHOS.—JULIAN Y COLONOS.

Todos.—Aqui estamos.

Preciso.—Humildad....
discrecion!... Nadie respire
sin que primero le mire....

Riojano.—Y viva la libertad!... (*En tono zumbon.*)

Preciso.—Se trata aquí de elegir
un esposo á esta señora....
aunque creo que no es hora
de tal cosa decidir.

Riojano.—Qué os parece...? hablad!...

Colonos. – Que si....!

Preciso.—Pues asi no opino yo.
Vosotros decid... (*á los empleados*)

Empleados. Que no...!

Riojano.—Voto al diablo...! qué oí...!
Decis que *no*!... voto á tal...
para un *no* ninguno hable.

Preciso.—Oh! votacion respetable!...

Riojano.—Votacion estomacal!...

Preciso.—Qué dice usted...? (*al riojano.*)

RIOJANO.—Ya me lleva
el diablo; ya me indignó..!
Esos han dicho que no.
para no perder la breba...!
¿Mas como se vota cuando
falta el principal?
PRECISO.—Cachaza...!
RIOJANO.—No habrá vuelto de la caza?
PRECISO.—Si ha vuelto estará almorzando.
RIOJANO.—¡Vaya un comité estupendo...!
La sangre en mis venas arde...!
Pues volvamos á la tarde.
PRECISO.—Por la tarde está comiendo
RIOJANO.—Pues entonces diga cuando.
¡Me carga tanto reproche....!
Volveremos á la noche.
PRECISO.—Por la noche está cenando
RIOJANO.—¡Canario....! Ni un sabañon
come mas.¡ Vaya un desgaire..!
¿Y usted no...? *(Indicando si come)*
PRECISO.—Vivo del aire.
RIOJANO.—Será usted camaleon.
JULIAN.—¿A que hemos venido aquì?
CARMEN.—¡Basta...! ¿Se juega conmigo?
RIOJANO.—Entendámonos, mi amigo.
¿Se vota el esposo?
COLONOS.—Sí....!
PRECISO.—Esposo no se encontró....
Sigue lo *interino* aquí.
¿Opinais vosotros...?
EMPLEADOS. Sí....
RIOJANO.—Y opinais vosotros....?
COLONOS.—Nó....
PRECISO.—Nos reuniremos mañana.
JULIAN.—Ya comprendo su pericia!...
RIOJANO.—Tomemos, pues no hay justicia,
la justicia riojana....!
PRECISO.—Quereis verter sangre..?
RIOJANO.—No....
Esta casa está arruinada;
nunca será con la espada
como la restaure yo.
PRECISO.—Pues....?
RIOJANO.—Con la voz y el sentido.
No hallais maridos honrados....!
Vamos todos desarmados
por el que el ama ha escogido.
PRECISO.—Ya carta se le mandó
diciendo si admitiria.
RIOJANO.—Ya supo el que la escribia
que iba á contestar que no.

Pero se sale del paso
así.... con un cumplimiento.
Voy á contarle á usté un cuento
que ahora viene muy al caso.
—Un buen hombre convidó
á un amigo suyo un dia;
mas pocos cuartos tenia
y en gran apuro se vió.
Tenía un hijo... y le dijo:
«oye: tengo un convidado;
ni lo preciso he comprado;
hazte el desganado, hijo;
no comas:» llegó la hora;
vino el convidado pues,
y se sentaron los tres
á la mesa sin demora.
Como el niño no comia,
el húesped al padre dijo.
«Haga usted que coma su hijo;
se lo ruego con porfia.»
Entonces, con mucho afan,
Dijo el padre y con cariño:
«Vamos... come, come, niño;
las magras te gustarán.»
Y aparte al rapaz absorto
le decia el padre ingrato:
«Mete la máno en el plato....
y en seguida te la corto.»
Este es un cuento ejemplar
que he contado en un momento..
para que aplique usté el cuento
que le acabo de contar.

COLONOS.—Bravó...

PRECISO.—Aplaudid la osadia
del que no respeta nada
Mas la eleccion señalada.
Citare á junta otro dia.

RIOJANO—Mayor descaro no vì!...

PRECISO.—Estoy haciendo la luz!...

RIOJANO.—Ni Dios pasó de la cruz...
ni el Riojano de aqui:

CARMEN.—Ni yo por mi dignidad
sufro mas el ser burlada
La eleccion para hoy fijada
se demora?... Qué maldad!
No mas victima de enconos
ni de ambiciosas porfias,
Fuera las mayordomias!..»
Protegedme, mis colonos...
Vedque me están arruinando;
que vosotros pereceis!

que de mi lealtad ya veis
que están todos abusando..
No incito á la rebelion;
incito á buscar al hombre,
del cual basta con el nombre
para honrar esta mansion.
Si es anciano, aun fuerte está;
tiene inteligencia y brio...
y yo espero, yo confio
que mi casa salvara...!
Que respire esta mansion
algunos años siquiera;
que mas tarde, cuando muera
quien me dió su proteccion,
mis colonos, sin reparos,
ilustrados ya.....¿quien sabe?
tal vez dirijan mi nave
sin mayordomos avaros...!
Id: al anciano á buscar;
decidle cuanto me pasa:
venga á regir esta casa:
y fuera interinidad....!!!

Preciso.—Una prueba voy á dar
de mi honrado proceder;
os voy la carta á leer
que me acaban de entregar.
(saca la carta y la lee)
Amigo Señor Preciso:
No quiero cansar á usté;
y por eso escribiré
procurando ser conciso.
Mis amigos ya están hartos
de tanta vana promesa,
yo tambien... y me interesa
recoger aquellos cuartos.
Sabe que por estrujar
por completo mis bolsillos,
comen hoy á dos carrillos..
y yo estoy para quebrar.
ó logro que me prefiera
Cármen para su consorte,
ó no habrá quien me soporte
hasta armar gran pelotera.
Que á mi triunfo se haga salva;
mas, si llevo el batacazo,
le daré un pistoletazo
aun al lucero del alba.
Vencerme cuatro bemoles
tuviera; no nací aquí;
pero mi dinero dí
todo en duros españoles.

Como su influjo no ejerza,
voy á tocar somatén.
Yo he de ser novio por bien...
ó sino novio por fuerza.
Votos recoja oportuno...
y si no los quieren dar,
prometa usted entregar
un millon por cada uno.
Si quieren mas, dén sin tasa:
no quede por oro, no...!
ofrezca... no pago yo:
Doy á cuenta de esa casa.
Que corra el oro y el ron...!
O noviage, ó cañonazo.
Adios...! Reciba un abrazo
de Antoñuelo el Fanfarron.»

Carmen.—¡Qué descaro....!

Riojano.—¿Eso escribió....?

Carmen.—¡Eso es atroz....!

Riojano.—Inaudito....

Preciso.—Ahora lea usté este escrito
en que le contesto yo.

Riojano.—Caballero Fanfarron: *(lee)*
Yo tambien, por no cansarle,
voy rápidamente á darle
concisa contestacion.
Si están sus amigos hartos
de promesa y dilacion,
ellos en plácida union
recibieron esos cuartos.
Si á usted hicieron formales
promesas, yo no convengo
en pagarle lo que hoy tengo
lo adquirí con mis caudales.
Cuatro bemoles al cabo,
dice, vencerle tendrá...
pues segun la cosa vá
no comerá usted del pavo.
Dice usted que dió... ¡oh hazaña!
duros de la España: es justo
de que tengamos el gusto
que se queden en España.
Dice que mi influjo ejerza...
ó á la fuerza hará su union!...
y aquí ni Napoleon
pudo vencer por la fuerza.
Pues con fuerza, orgullo y sumas,
salió de nuestra Nacion
como el gallo de Moron...
cacareando y sin plumas.
Pagar votos porque venza

á millon, tiene bemoles...!
Sepa que los españoles
aun tienen honra y vergüenza!...
Del alba al lucero trata,
si no vence usted de herir!...
mas le puede á usted salir
el tiro por la culata!!...
Retuérzase los mostachos
y guárdase su denuedo....
porque aquí no inspira miedo
ni siquiera á los muchachos!...
Y dicen unos cantares
que si usted viene...! que yerros!
tendremos los mismos perros
con diferentes collares.
Piénselo con madurez....!
y si llega usté á quebrar
le podré recomendar
al hospicio de Aranjuez.!!
Se ha chafado la guitarra....!
Este hombre se ha convertido..!!
¡Eá á lo pasado olvido:
vamos á cruzar la barra!
pasemos á la eleccion.

Preciso.—Señores, me está vedado.
Para el jueves he citado
á decisiva reunion
(*Vanse los empleados saludando lentamente.*)

Riojano.—Mas usted le vuelve á uno
tarumba....! ¡Como...! ¿Se va....?
Pero usted....¿por quien esta?

Preciso.—Por todo y por ninguno (*Vase*).

Riojano.—Ya visteis? no hay que esperarle;
detenernos fuera en vano
A buscar al veterano....!

Carmen.—Sì, colonos....!

Colonos.—A buscarle

Càrmen.—Buscadle: al mal pondrá tasa,
ahuyentará los enconos....
y luego hará á mis colonos
herederos de mi casa....!!

Riojano.—Hijos, la Providendencia
que ama á los buenos
concedió á la Rioja
ricos terrenos.
Vámonos todos
á ver al ciudadano
que hay en Logroño.
Si su nombre no os digo,
no hace gran falta,
que escrito le tenemos

en nuestras almas.
Es un anciano,
que del pueblo ha salido
y al pueblo ha amado.
Doloroso es, por cierto,
sacarle ahora
del bello paraiso,
en donde mora.
Que allí las flores
le regalan perfumes,
le dan colores.
El, que ambicion no tiene,
allí es dichoso;
mas sin él esta casa
vá á hundirse pronto.
Vendrá en seguida
que por salvar al pueblo
diera su vida.
Ilustre retirado, lleno de gloria,
tú, que puras conservas
conciencia y honra...
tú, que sin mancha,
eres el sol fecundo
de nuestra Patria.
Haz otro sacrificio....!
Ven á salvarnos....!
Te amarán tus amigos
y aun tus contrarios..!
que el mundo entero
encomia las viriudes
de Baldomero...!!!

